

Más de 200.000 mujeres encuentran empleo en el último año

Expansión. Madrid

El número de mujeres afiliadas a la Seguridad Social aumentó en 211.695 en el último año, lo que sitúa la cifra de ocupadas en 7.736.098 afiliadas, según informó ayer el Ministerio de Empleo y Seguridad Social, en el Día Internacional de la Mujer.

En febrero de 2013 se registró la cifra más baja de trabajadores afiliados y, desde entonces, se han recuperado más de medio millón de trabajadores afiliados en general, de los que 257.849 son mujeres.

Las mujeres representan el 46,40% de los afiliados a la Seguridad Social, el nivel más alto registrado en las series históricas. Desde 2007, esta tasa se ha incrementado en 5 puntos. Según el Ministerio de Empleo, la afiliación de hombres y mujeres se equipara prácticamente entre los 20 y los 24 años y, entre los 25 y 29 años, lo que, a su juicio, "evidencia el avance en la incorporación de las mujeres en el mundo laboral". En total, 5,9 millones de trabajadoras están en el régimen general. En cuanto a los autónomos las mujeres representan el 35% del colectivo y suman un millón, informa *Europa Press*.

# Aguirre amenaza al PP con retirarse si pierde poder

**GUERRA INTERNA DE LOS POPULARES EN MADRID/** Exige decidir cuándo deja la presidencia del partido regional. "Yo no soy un monigote, pero esto qué es", dice.

Expansión. Madrid

La presidenta del PP de Madrid, Esperanza Aguirre, advirtió ayer al presidente del Gobierno y líder de su formación, Mariano Rajoy, que abandonará la carrera electoral al ayuntamiento de la capital si trata de restarle poder dentro del partido de la comunidad autónoma.

En declaraciones a la *Cadena Cope*, Aguirre respondió así a cualquier tentativa del partido que vaya en esa dirección. De hecho forzó al PP a publicar un comunicado, en el que aseguró que la dirigente madrileña acordó con la dirección nacional del partido que, si era elegida alcaldesa de la capital, "querría dedicarse en exclusiva al ayuntamiento y dejaría la presidencia del PP de Madrid". Rajoy dio la razón al partido y dijo que "el tema está zanjado".

Aguirre opta a la Alcaldía de Madrid, pero quiere ser ella la que elabore su programa, coloque a su equipo y decida el momento de abandonar la dirección del partido regional. "Si ponen una gestora, no soy candidata... yo no soy un monigote", dijo. En su peculiar



Esperanza Aguirre, candidata del PP al Ayuntamiento de Madrid.

estilo frontal, Esperanza Aguirre le dijo al PP que, "si valgo para candidata [al ayuntamiento] no puedo salir por detrás de la presidencia del partido. Pero esto qué es", exclamó, para añadir: "Que pongan una gestora mañana si quieren, y en ese momento que busquen otro candidato, porque yo no me voy a presentar como candidata para que el programa electoral lo

hagan otras personas con las que yo no coincido, y la lista electoral ídem... yo no soy un monigote".

**"Veremos"**

"Si yo soy alcaldesa, veremos lo que pasa en el partido pues es muy probable que no me presente [al congreso regional]. Pero lo que no es posible es que pretendan que yo sea un candidato al que ellos le

**"No me presentaré al Ayuntamiento de Madrid si el PP pretende hacerme el programa electoral"**

hagan el programa. Bueno, ellos, no sé, sería Manolo Cobo el encargado de hacer el programa, o Javier Arenas, el de hacer la lista..., pues mire, no", en una clara crítica a la dirección de la formación conservadora.

Es más, Aguirre reconoció que el pasado viernes día 6 por la tarde mantuvo una "discusión" con la secretaria general del PP, María Dolores de Cospedal, donde se negó a abandonar la presidencia en caso de ser candidata, tras lo que recibió la llamada del presidente del Gobierno, Mariano Rajoy, para confirmar su candidatura. "Me dijeron que tenía que dejar la presidencia, y como dije que no, pues tuvieron al pobre comité electoral de receso durante casi cuatro horas hasta que llegaron a la conclusión de que los estatutos dicen que hay que hacer un congreso", señaló Aguirre.

Hacienda abre el plazo de nuevas ayudas para las familias

Expansión. Madrid

Los nuevos beneficiarios de los *cheques familiares* del IRPF -familias monoparentales, con dos o más hijos, y desempleados y jubilados con cargas familiares- podrán solicitarlos a partir de este lunes y los recibirán con carácter retroactivo desde el 1 de enero de 2015.

La medida consiste en un *cheque familiar* de 1.200 euros al año que se aplica desde el 1 de enero y que se puede percibir de forma anticipada a razón de 100 euros por mes, y 200 euros, en el caso de familias numerosas de categoría especial.

En un principio, el Gobierno aprobó estos cheques para las familias numerosas y con ascendientes y descendientes discapacitados a su cargo. Sin embargo, en el Debate sobre el Estado de la Nación, celebrado a finales de febrero, el presidente, Mariano Rajoy, la extendió a nuevos colectivos. Así, ahora pueden beneficiarse también las familias formadas por uno de los dos padres, con, al menos, dos hijos y los pensionistas o parados con prestación por desempleo que tengan a su cargo una familia numerosa o personas con discapacidad.

## Indicios de un nuevo ladrillazo



LA ESQUINA

Miguel Valverde  
mvalverde@expansion.com  
@MiguelValverde4

Una profunda crisis que España está dejando atrás tuvo un componente nacional muy claro: la explosión de la burbuja inmobiliaria atrapó a la construcción, como sector, y a la banca. Las consecuencias del desastre fueron la destrucción de 1,5 millones de empleos directos y, aproximadamente, hasta dos millones sumando los indirectos. Es decir, los puestos de trabajo que cayeron en muchos de los sectores implicados en el ladrillo. Por ejemplo, buena parte de la industria que proporciona material al sector y al equipamiento de los hogares. Ayudan a explicar la desaparición de la mayoría de las 300.000 empresas que sucumbieron a la crisis.

Los últimos datos publicados de la afiliación de trabajadores ocupados en la Seguridad Social, correspondientes a febrero, sitúan a las actividades inmobiliarias y la construcción a la cabeza de la creación de empleo. En el primer caso, en el último año, el crecimiento es del 7,63%. En la construcción, los puestos de trabajo aumentaron un 6,8%.

Todo ello se debe a dos causas. La primera es la reanimación que está teniendo el mercado de la vivienda, pese a que todavía crece la ejecución de hipotecas por impagos. Los últimos datos publicados por el Instituto Nacional de Estadística el pasado viernes muestran que la compraventa de viviendas repuntó en enero un 9,6% respecto al mismo mes de 2014, con 33.416 firmas en los registros de la propiedad. Se cumplen ya cinco meses consecutivos de incremento en la compraventa de la vivienda.

La segunda causa de subida en la construcción está en la obra pública que están resucitando el Gobierno central y las comunidades autónomas, con la convocatoria de las campañas electorales de este año. Por ejemplo, antes de ser descabalgado de la carrera electoral, Ignacio González, presidente de la Comunidad de Madrid ya estaba anunciando nuevos planes faraónicos en la capital para extender la avenida de la Castellana y tapar el nudo ferroviario de la estación de Chamartín con nuevos complejos de viviendas. Todo ello, cuando na-

**El Gobierno debe apostar ya por resucitar el papel de la industria en la economía y olvidarse de la tentación electoral del ladrillo**

die sabe con exactitud cuántas casas vacías tiene España, ni dónde. La horquilla comprende entre 600.000 y 1,4 millones de unidades, según el registro que se consulte. Es más, su conocimiento exacto ayudaría a reducir la economía sumergida.

Es evidente que es muy potente el efecto multiplicador de la construcción sobre el resto de los sectores y, en consecuencia, sobre la creación de empleo. Por lo tanto, no es descabellado pensar que, cualquiera que gane las próximas elecciones se vea tentado a incentivar el ladrillo para disparar la ocupación. No hay que olvidar que el presidente del Gobierno, Mariano Rajoy, ha prometido tres millones de empleos en los próximos cuatro años.

Es verdad que el Ejecutivo ha comenzado a trazar planes para la reindustrialización de España, pero lo ha hecho al final de la legislatura. Es decir que, muy probablemente, no será hasta la próxima cuando alguien tome decisiones en este camino. Eso, si el próximo Ejecutivo, sea del color que sea, no decide revisarlo todo y empezar de nuevo, como ocurre con demasiada frecuencia.

En los siete años de crisis, la producción industrial cayó un 30%, y el sector perdió 800.000 empleos. Hace 30 años, antes de la primera reconversión industrial, el sector se-

cundario era el 40% del PIB; hoy es el 16%. Tras la crisis, su situación está empezando a mejorar. El año pasado, la actividad del sector aumentó un 1,1%, y los nuevos pedidos crecieron un 1,4%. Especialmente importante es que la inversión de bienes de equipo aumentase el año pasado un 10,3% anual. Demuestra que las empresas son optimistas respecto al futuro de la economía.

La depreciación del euro con el dólar está impulsando las exportaciones, que también pueden ser fortalecidas por el comienzo de la recuperación entre nuestros socios del euro. Además, el crédito a las familias está resucitando, y ha aumentado un 15% en el último año. Este dato, junto al despertar del empleo, está tirando del consumo y, con ello, de la producción industrial. Un buen ejemplo de ello es el automóvil, alimentado por los planes de renovación que impulsan el mercado interior y, ya un efecto más discutible, las importaciones. Si hay subvenciones públicas, uno de sus objetivos debe ser crear trabajo dentro, no fuera. Es una contradicción cuando España es el noveno productor mundial y exporta la mayoría de los automóviles que hace. En todo caso, es necesario que la gravedad de la crisis haya servido para corregir los errores cometidos y resucitar el papel de la industria en nuestra economía.